

EL FINDEL MUNDO

UN PLANETA DESCONOCIDO SE PRECIPITA SOBRE LA TIERRA. I SÓLO UN MILAGRO PUEDE SALVAR-NOS !, DICEN LOS CIENTÍFICOS.



















































































































































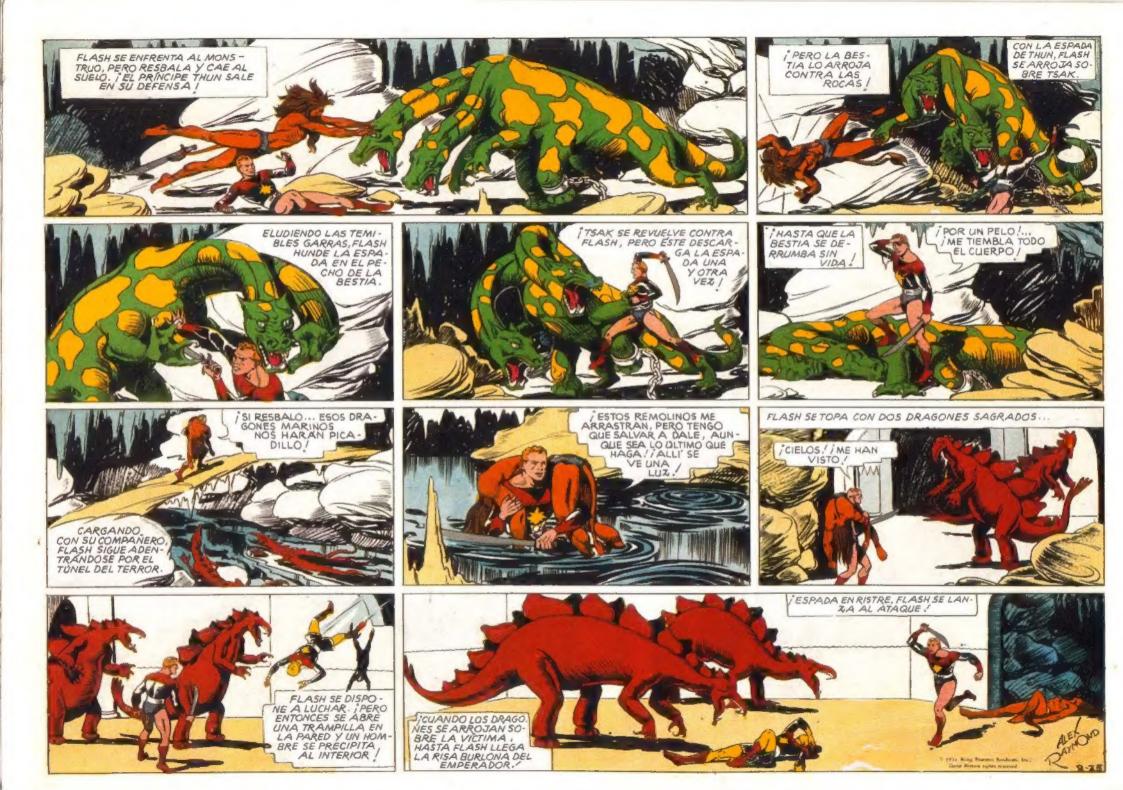
































































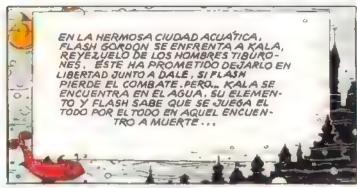
















































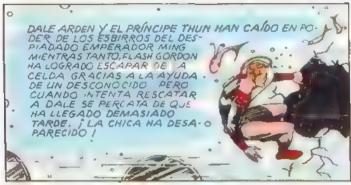
















































































PERC ANTES DE QUE PUEDA EFECTUAR UN NUEVO CISPARO, LA OTRA GA-RRA CAE SOBRE ÉL I

SEEN-RENTA AL DRAGON, DESTRO SANDO INA DE SUS TEMBLES PINZAS























EL INGENIO ELECTRICO
DEL REBELDE PRINCIPE
BARIN PERFORA LA TIE
RRA, ABRIENDOSE PASO
HACIA EL PALACIO DEL
CRUEL MING SE TRATA
DE UN ATAQUE SOR PRESA, PERO LO QUE
NO SABEN NUESTROS
AMIGOS ES QUE LA
PRINCESA AURA SE LES
HA ADELANTADO,
DANDO LA ALARMA











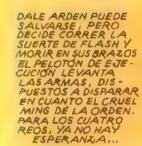
































FLASH DEJA EN EL SUELO EL CUERPO INCONSCIENTE DEL PRÍNCIPE
BARIN Y SE DISPONE
A ENFRENTARSE A
ESTE NUEVO PELIGRO
QUÉ SE LE ECHA ENCIMA. SE TRATA DE LA
SEGUNDA PRUEBA LOS
TRES TIGRONES UNICOR.
NIOS MERODEAN A SU
ALREDEDOR, ESPERANDO LA OPORTUNIDAD
DE SALTAR SOBRE EL













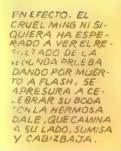




























LA MUER

BLE





DESTE -RRADOS DE POR VIDA AL PAÍS DE LOS SAN-GUINA -RIOS **HOMBRES** HALCONES

¡CAUTIVOS. A BORDO DE UNA ASTRONAVE, FLASH, DALE, THUN, BARIN Y ZARKOV, VAN RUMBO A UN TERRIBLE DESTI-NO: MIENTRAS, EN PALACIO, LA HERMOSA AURA SE ENFRENTA A SU COLERICO PA-DRE, MING EL DESPIADADO.

























ALCANZADO EN
LA SIÉN POR EL
ARMA ARROJADIZA, FLASH YACE EN EL SUELO,
INCONSCIENTE,
MIENTRAS LA PARTIDA DE ENANOS,
AULLANDO COMO
LOCOS, SE LES
VIENE ENCIMA,
ESGRIMIENDO LANZAS AFILADAS Y
LOS TEMIBLES
BOOMERANGS































































































LOS TRES HOMBRES HALCONES SE OCULTAN HASTA QUE SE PRESENTA LA OCASIÓN DE ATACAR, CUANDO LOS CUATRO AMIGOS PASAN BAJO ELLOS, SIN SOSPECHAR EL PELIGRO QUE SE CIERNE SOBRE SUS CABEZAS...







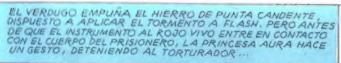














































Cabe sostener que **Flash Gordon** evidencia, entre 1934 y 1939, la evolución del estilo de Alex Raymond en su época cumbre, y da pie, en consecuencia, a muy amplias posibilidades de análisis en torno al lenguaje del artista. Este había nacido en New Rochelle, estado de New York, el 2 de octubre de 1909. Su aprendizaje tuvo lugar mediante las ayudantías a Russ Westover en **Tillie the Toiler** y a Chic Young en **Blondie** y, durante 1932-1933 confirió una estética peculiar, como asistente de Lyman Young (hermano del anterior), a **Tim Tyler's Luck**, serie de aventuras africanas más conocida en España bajo el nombre de **Jorge y Fernando**. A fines de 1933 obtuvo del King Features Syndicate el encargo de la página dominical que incluiría **Jungle Jim** y **Flash Gordon** (con debut el 7 de enero de 1934) y asimismo el cometido de dibujar las tiras de la serie policial **Secret Agent X-9**, escritas por el fundador de la novela negra, Dashiell Hammett (con estreno el 22 de enero de 1934). En la primavera de 1944, su trabajo en los cómics quedó interrumpido por la movilización a causa de la guerra y se reanudó con otra serie policial en tiras diarias, **Rip Kirby**, a partir del 4 de marzo de 1946. Un accidente de automóvil dio fin a la vida de Raymond el 6 de septiembre de 1956.

El rumbo de **Flash Gordon** tuvo cierta complejidad. Mientras Raymond realizaba las entregas dominicales, su ayudante Austin Briggs empezó, el 27 de mayo de 1940, las tiras diarias, con línea narrativa autónoma; sin embargo, el ingreso de Raymond en la Marina y su sustitución en los suplementos del domingo por el propio Briggs condujeron a que este último diese cierre a las tiras diarias el 3 de junio de 1944. La serie estaba escrita, desde poco después de su inicio, por Don Moore, que prosiguió su colaboración literaria con Briggs y luego, desde 1948, con un nuevo dibujante titular. Mac Raboy.

La producción de una serie televisiva de **Flash Gordon** motivó que el King Features Syndicate decidiera resucitar las tiras diarias y que confiara el empeño a Dan Barry. De nuevo con independencia de las páginas dominicales, las tiras blanquinegras de la serie arrancaron el 19 de noviembre de 1951, y Barry recurrió a diversos colaboradores anónimos: por ejemplo, en el campo del guión, a Harvey Kurtzman y a Harry Harrison, y en el área gráfica, a Frank Frazetta, Al Williamson, Jack David, Sy Barry... Kurtzman y Barry sustituyeron, de hecho, a Don Moore en la escritura para las páginas dominicales antes de que su dibujante, Mac Raboy, falleciera en diciembre de 1967 y, desde tai fecha, Barry tomó el control global de la serie, en sus dos líneas, la de tiras diarias que ya estaba a su cargo, y la de páginas dominicales.

Pese a que **Flash Gordon** mantiene imperturbablemente su andadura en la prensa norteamericana, su poder mítico sigue procediendo de las entregas dominicales de Alex Raymond. Este autor creó un fascinante mundo visual y llevó a la perfección el lenguaje realista según los cánones derivados del clasicismo del arte pictórico. Concibió, además, **Flash Gordon** a modo de un poema épico en el que se fundieran las tradiciones de la ficción occidental con las preocupaciones colectivas del presente histórico, y de ahí surgió la continuada lucha de Flash y de los resistentes del planeta Mongo contra la dictadura del emperador Ming en un ámbito con múltiples reminiscencias a distintas épocas de la Humanidad y con sujección deliberada a los arquetipos y al tema eterno de la pugna entre el Bien y el Mal.

En sus manos, **Flash Gordon** no se materializó como una obra de ciencia-ficción pura sino como una ópera espacial, un relato de aventuras tan teñido de futurismos como de arcaísmos, donde la invención gráfica prevalecía, de antemano, sobre el rigor de lo narrado. Desde este punto de vista, **Flash Gordon** aparece hoy a modo de un gigantesco laboratorio de experimentos visuales, elaborados con fuerzas y constancia titánicas, en un ardoroso esfuerzo por abrir rutas expresivas al idioma de los cómics. Es de esperar que la presente edición proporcione a los lectores españoles el goce de descubrir los verdaderos valores de esta obra.

Javier COMA

